

**TRANSMISION INSUFICIENTE****VESTIDO DE NOVIA**

Tres actos de Nelson Rodrigues. Traducción de Regina Azan y Ramón Alvarez. Dirección y escenografía de Hugo Mazza. Luces de Martínez Pazos. Vestuario de Lita Trevellini y Esther Solcovich. Efectos sonoros de Jorge Escardó. Elenco de Teatro Circular en su sala propia.

Con motivo del anterior estreno del Circular le llamamos la atención sobre la insuficiente preparación técnica de su plantel de actores, registrando la traición cometida en contra de Florencio Sánchez, a quien se le desfigurara en forma disimulada "Canillita". La misma observación, agravada si cabe, debe formularse ahora, porque la experiencia de un teatro psicológico ha demostrado la endeble formación de los integrantes del conjunto y aquí es sobre ellos que descansa la obra más aún que sobre el trazado técnico de la dirección. Y la observación es ahora imprescindible y urgente porque el Circular anuncia obras de Sherwood, Osborne, y nada menos que la "Antígona" de Sófocles: con los elementos con que cuenta esos propósitos están destinados de antemano al más estuendoso de los fracasos. Conviene detenerse, trabajar intensamente al equipo en forma de escuela de arte dramático y afirmarlo con la inclusión de figuras más sólidas; creo que es evidente que mucho se ha hecho ya con tesón y energía, pero ello no basta y debe intensificarse la tarea.

Estas insuficiencias afectaron la transmisión del texto de Nelson Rodrigues con el cual nuestro público tomaba contacto con el escritor más estimable de la nueva generación dramática brasileña. Fué visible el esmero de la dirección para resolver técnicamente el montaje, en circular, de la pieza. Una sencilla y funcional solución escenográfica, carente no obstante de toda sugerencia emocional y muy lejana por lo tanto del montaje de Ziembinski para el estreno de la obra; una excelente iluminación de Martínez Pazos con hallazgos ingeniosos de luces para la resolución del clima escénico; una cuidada banda sonora a veces demasiado insistente y superficialmente efectista, contribuyeron a establecer un ambiente propicio, pensado y ajustado para la versión de la obra, y que, salvo algunos momentos de María Teresa Villanueva no tuvieron su réplica en la interpretación.

Todo estreno de Rodrigues, en Brasil, va acompañado del escándalo y de la polémica, y en reciente reportaje él afirmaba que no le interesaban los seres normales, sino los casos patológicos y las situaciones mórbidas, por considerarlas más reales. Sus obras lo comprueban por el uso de elementos turbiamente sexuales, por una inclinación efectista a lo escandaloso, manejando periodismo, operaciones, concuscipencias, en un atadido muy superficial y de escasa o auténtica calidad dramática. Decio de Almeida Prado subrayaba además que "la historia de Lucia, Alaide y Pedro es de una tremenda falta de nobleza, siendo difícil percibir cuál de los tres es más vulgar".

De ahí que el interés de la obra radique más bien en su estructuración técnica que debe mucho al montaje radial y al cinematográfico, y no en los personajes ni en la situación misma que parecen una versión rebajada y gruesa del buen drama psicológico francés del año 20. Durante la operación a que es sometida una mujer gravemente accidentada, su mente reconstruye la historia de su vida matrimonial y la pugna con una hermana para conquistar a su marido; esa historia recibe la inserción de otra historia imaginativa, la vida de una cortesana de principios de siglo, por la que la protagonista siente una atracción mórbida y ante la cual reconstruye su existencia.